

WILLEM F. H. ADELAAR, PILAR VALENZUELA BISMARCK
Y ROBERTO ZARIQUIEY BIONDI

Editores

ESTUDIOS SOBRE LENGUAS ANDINAS Y AMAZÓNICAS

Homenaje a Rodolfo Cerrón-Palomino



Capítulo 20



FONDO
EDITORIAL

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

Estudios sobre lenguas andinas y amazónicas
Homenaje a Rodolfo Cerrón-Palomino

Willem F. H. Adelaar, Pilar Valenzuela Bismarck
y Roberto Zariquiey Biondi

© Willem F. H. Adelaar, Pilar Valenzuela Bismarck
y Roberto Zariquiey Biondi, editores

De esta edición:

© Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2011

Av. Universitaria 1801, Lima 32 - Perú

Teléfono: (51 1) 626-2650

Fax: (51 1) 626-2913

feditor@pucp.edu.pe

www.pucp.edu.pe/publicaciones

Cuidado de la edición, diseño de cubierta y diagramación de interiores:

Fondo Editorial PUCP

Ilustración de cubierta: Josué Sánchez Cerrón

Foto de Rodolfo Cerrón-Palomino: Roberto Zariquiey

Primera edición, setiembre de 2011

Tiraje: 500 ejemplares

Prohibida la reproducción de este libro por cualquier medio, total o parcialmente,
sin permiso expreso de los editores

ISBN: 978-9972-42-972-9

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2011-11916

Registro de Proyecto Editorial: 31501361101722

Impreso en Tarea Asociación Gráfica Educativa

Pasaje María Auxiliadora 156, Lima 5, Perú

PRÉSTAMOS MORFOLÓGICOS: SUFIJOS ESPAÑOLES EN QUECHUA¹

Pieter Muysken
Radboud Universiteit Nijmegen

1. Introducción

En su estudio *Hispanismos en el quechua wanka* (1975), Rodolfo Cerron-Palomino analiza la adaptación fonológica del material léxico español dentro del quechua de la región del valle de Mantaro. Sin embargo, no abarca procesos morfológicos, que son el tema del presente trabajo.

En muchos idiomas, las palabras pueden ser prestadas libremente pero los sufijos solo con gran dificultad. Un ejemplo son los sufijos ingleses en francés. En otros, ha habido préstamo extenso de sufijos, por ejemplo, en el caso de sufijos romances en inglés. No voy a intentar esbozar una teoría aquí acerca de por qué en algunos casos encontramos préstamo limitado de sufijos y en otros, más bien, dicho préstamo es extenso. Sin duda, tanto factores sociolingüísticos como estructurales desempeñan un papel aquí. Así, voy a intentar estudiar, en el caso específico del quechua y el español, los diferentes procesos a través de los cuales, sufijos del segundo idioma han entrado en el primero. Sostengo que hay cuatro rutas de acceso a través de las cuales se puede incorporar un sufijo español al quechua: procesos orientados hacia la L1; procesos en los que de tanto de la L1 como de la L2 desempeñan un papel; procesos universales; y, procesos orientados a la L2. Por lo tanto, el proceso de préstamo morfológico está lejos de ser uniforme, como uno podría pensar.

El análisis de préstamos de sufijos presentado aquí ilustra el modelo de lenguas en contacto de Muysken (en preparación), en que diferentes estrategias de optimización del hablante en competencia son adoptados como elementos clave. Las estrategias propuestas en este modelo son:

¹ Agradezco los comentarios y sugerencias a una versión previa de este estudio por parte de dos lectores anónimos.

- (I) a. Optimizar principios de la primera lengua (L1)
 b. Optimizar principios combinatorios universales
 c. Optimizar correspondencias entre L1 y L2
 d. Optimizar principios de la segunda lengua (L2)

Estas estrategias pueden formularse en términos de diferentes ordenamientos de principios generales que rigen el comportamiento de idioma:

- | | | |
|------|--------------------------------------|-------|
| (II) | SELECCIONE L1 | (SLI) |
| | PRINCIPIOS COMBINATORIOS UNIVERSALES | (PU) |
| | SELECCIONE L2 | (SL2) |

Los ordenamientos específicos para las estrategias (Ia-d) serían:

- | | | | | | |
|-------|----|--|-----------|-----------|-----|
| (III) | a | Optimizar principios de L1 | SLI | PU | SL2 |
| | b. | Optimizar principios combinatorios universales | PU | SLI & SL2 | |
| | c. | Optimizar correspondencias L1 y L2 | SLI & SL2 | | PU |
| | d. | Optimizar principios de L2 | SL2 | PU | SLI |

Esto quiere decir, por ejemplo, que en el caso de la estrategia (a) el principio 'Seleccione L1' tiene más importancia que los dos otros principios (Principios Combinatorios Universales y 'Seleccione L2') y las fórmulas asociadas con las otras estrategias deben ser leídas bajo la misma lógica. Por lo tanto, en este modelo se definen las diferentes estrategias mediante diferentes ordenamientos y, en principio, son posibles también otros ordenamientos. PU siempre está disponible como un principio de base y no debe ser identificado con la gramática universal (UP ≠ UG), que en mi opinión es el marco restrictivo máximo para gramáticas individuales. Las restricciones generales pueden tener formas más específicas, pero esto queda afuera del marco de este estudio.

Desde la perspectiva del procesamiento del lenguaje, la afijación está en la interfaz entre lista —el conocimiento no estructurado del léxico— y regla —los conocimientos gramaticales muy estructurados—. Esto tiene implicaciones importantes para la productividad de los sufijos prestados, como veremos.

2. Quechua y español, español y quechua

Desde que las tropas de Pizarro capturaron, destronaron y asesinaron al último Inca Atahualpa, allanando el camino para la expropiación de su imperio, el español ha sido el idioma dominante y se ha impuesto sobre el quechua. Este dominio ha

producido, en términos sociológicos, la propagación del español como una lengua general en los Andes, en detrimento del quechua. En términos lingüísticos, ha llevado a una considerable influencia española en el quechua, pero igualmente a la adopción de patrones quechuas en el español andino. Sin embargo, se sabe que la influencia mutua entre los dos idiomas no ha sido idéntica. La influencia española en el quechua fue principalmente en lo que Humboldt llama la «forma exterior», es decir, los patrones léxicos y fonéticos en el idioma, mientras que la influencia quechua en español se dirige principalmente a la «forma interior», es decir, a los patrones de organización semántica y pragmática.

De lo que sabemos, los patrones sintácticos básicos de ambos idiomas han sido poco afectados, aunque en la superficie el español andino muestra una mayor incidencia de objetos y complementos adverbiales preverbales (fenómeno relacionado con el quechua) y variedades bilingües de quechua muestran una mayor incidencia de objetos y complementos adverbiales pos-verbales (fenómeno relacionado con el español). Sin embargo, estos patrones se explican posiblemente como debido al uso excesivo de las posibilidades gramaticales ya existentes en ambos idiomas. Esto se ha demostrado para el español en Muntendam (2009) y, probablemente, se puede formular un análisis similar para el quechua.

Debido a que el quechua no es un solo idioma, sino un conjunto de idiomas más o menos estrechamente relacionados, hablados en al menos seis países, la influencia española en el quechua no es uniforme, aunque sí se encuentran algunas pautas generales, como se mostrará en este artículo. La variedad en los patrones permite entender la sistematicidad general más plenamente.

3. Sufijos españoles en quechua: una visión general

En este estudio analizo varios casos de préstamo sistemático de sufijos españoles en quechua. Hay al menos cuatro tipos de procesos de préstamo de sufijos:

3.1 *Procesos orientados a la L2: generalización sobre la base de la lengua meta*

A veces pueden ser prestados sufijos que se separan de las palabras con las que ellos entraron en el idioma. Estos sufijos reflejan principalmente propiedades del idioma donante. El plural español *-s* pertenece a esta categoría. Hay muchos sustantivos españoles que han sido incorporados en el quechua, y una vez que hay un número suficiente de estos sustantivos, el sufijo que contienen es reconocido por el idioma recipiente como suficientemente productivo para ser una entidad aparte.

En el quechua de Ecuador, el plural español *-s* se limita a sustantivos de origen español. A menudo estos son sustantivos contables reinterpretados como sustantivos de masa no contables en quechua (1), pero no todos los casos se pueden explicar de esta manera. En otros casos (2), parece que el sufijo *-s* simplemente marca la palabra como un préstamo. El vocabulario dialectal de Stark y Muysken (1977) presenta una serie de ejemplos en las distintas variedades del quechua ecuatoriano (solo se dan aquí las formas con *-s*, en la ortografía original). La variación en la vocal anterior a la forma *-s* (*a/i/u*) se debe a un variable proceso de elevación de la vocal en las sílabas finales de la palabra en los dialectos centrales del Ecuador.

(1) Conversión sustantivo de conteo > sustantivo de masa

ala	alas, alis, alus
alverjas	albis, albijis, albirjis, albrijis, albijas, alus
anillo	surtijas, surtijis, surtiquis
arete	sarsillus, sarsilis, urijiris, urijis, rinri urijis, aritis
burbuja	yacu pirlas
capulí	capulis, capus, capulís
costilla	cushtillas, cushtilis, custijis, curtilis, cushtis, custis, cushtiris tullu
hora	uras, urus
cuándo	ima uras, imauras, imuras, imurus
diarrea	camaris, siguidillus
encia	insías, quiru huinguis
haba	jabas, abas, jabus
liendre	lintras
musgo	rumi barbas, rumi barbus
nabo	nabus, urcu nabus, nabusyu
playa	playas
pulmones	pulmunis
sandalia	pargatis, sitibidas

(2) Otros casos

calambre	calambris
gripe	rumádis
hoz	usis, usus

palma (mano)	maqui plantas
pañal	impañalis
puño	puñitis
quijada	quijadas, quijadus

La variedad donde la *-s* española es más productiva es el quechua boliviano. Vale la pena destacar que existe una regla fonológica bastante clara para el uso de *-s*. Después de una vocal *-s* es más frecuente, mientras que después de una consonante, *-kuna* es la forma preferida:

- | | | | |
|-----|----------|-----------|------------------------|
| (3) | warmi-s | ‘mujeres’ | |
| | algu-s | ‘perros’ | Bolivia (Urioste 1964) |
| (4) | pay-kuna | ‘ellos’ | |
| | ñan-kuna | ‘caminos’ | |

Con palabras de origen español *-s* o *-es* se utilizan a menudo, independientemente de si acaban en una vocal o una consonante. Un ejemplo es el corpus de quechua boliviano reunido por Urioste (1964):

- | | | |
|-----|-------------|---------|
| (5) | waka-s | ‘vacas’ |
| | profesor-es | |

En palabras de origen quechua, nunca es posible utilizar *-es* después de una consonante:

- | | | |
|-----|--------|-----------|
| (6) | ñan-es | ‘caminos’ |
| | pay-es | ‘ellos’ |

Como la mayoría de los sustantivos quechuas terminan en una vocal, en la práctica, *-s* ha sustituido a *-kuna* en gran medida como el marcador de plural en el quechua boliviano. No obstante, no se puede afirmar con total exactitud que *-s* realmente ha reemplazado a *-kuna*. En primer lugar, *-s* y *-kuna* pueden ocurrir en la misma palabra, aunque ello no es particularmente frecuente, como en:

- | | | |
|-----|------------------|------------|
| (7) | atoq-kuna-s | ‘zorros’ |
| | atoq-situ-s-kuna | ‘zorritos’ |

En segundo lugar, la *-s* en español no está sujeta a las mismas restricciones semánticas que *-kuna* en quechua. En particular, *-s* se puede utilizar libremente con cualquier sustantivo plural, mientras que *-kuna*, en mayor parte de los casos, se limita a sustantivos animados (Lefebvre, 1975). Además, con números, *-kuna*

no está permitido en el quechua tradicional, mientras que *-s* sí aparece libremente con números, como en *kimsa wawa-s* 'tres niños'.

Muysken (2002) sostiene que se ha habido cierta convergencia semántica entre *-s* y *-kuna*, pero su distribución en el corpus de Urioste (1964) es distinta. Un escenario probable en mi opinión es que en el quechua boliviano *-s* originalmente se prestó de forma independiente a *-kuna* con formas españolas, como en quechua ecuatoriano, pero que en la medida en que los sufijos se arraigaban más en el idioma, gradualmente llegaron a ser parcialmente equivalentes y comenzaron a converger en su uso.

3.2 Préstamo orientado a procesos universales: sufijos caracterizantes

Sin embargo, no todos los casos se ajustan a esta categoría. A menudo encontramos sufijos que forman parte de un conjunto de procesos relacionados, que funcionan casi en oposición paradigmática, y aquí el vínculo con palabras en el idioma donante puede ser mucho más débil. Un ejemplo son los sufijos caracterizantes españoles en quechua. Estos pueden reflejar estrategias pragmáticas principalmente universales, en particular afectivas y de caracterización.

Una variedad en la que el sufijo *-ero* y sus alomorfos se producen con mucha frecuencia es el quechua de Cajamarca (norte de Perú):

- (8) *wiya-xiru*
 tell.secret-AG
 'chismeador' Quesada (1976a: 138)
- (9) *yamt-iru*
 leña-AG
 'leñador' Quesada (1976a: 140)

Adviértese que la forma del sufijo varía. La variedad del quechua de Cajamarca es particularmente rica en este tipo de sufijos. También tenemos el habitual *-dur*, utilizado aproximadamente de la misma forma:

- (10) a. *michi-q/michi-dur*
 pastear-AG/pastear-AG
 'pastor'
- b. *upya-q/upya-dur*
 beber-AG/beber-AG
 'bebedor'

- c. awa-ku-q/awa-dur
tejer-RE-AG/tejer-AG
'tejedor'

Quesada (1976a: 66)

Este sufijo *-dur* se encuentra en muchas variedades para indicar una profesión o una característica personal. En el ejemplo (11) del quechua de Chimborazo (Ecuador central) figuran:

- (11) a. Chay wambra-ka trabaxa-dor-mi
ese muchacho-TO trabajar-AG-AF
'Ese muchacho es trabajador'
- b. Chay runa-ka macha-dor-mi
ese hombre-TO beber-AG-AF
'Ese hombre es un chupador'
- c. Chay warmi-ka waka-dora-mi
ese mujer-TO llorar-AG-AF
'Esa mujer sabe llorar mucho'
- d. Ñuka allku-ka kani-dor-mi
1SG perro-TO morder-AG-AF
'Mi perro sabe morder.' Ross (1963: 51-52)
- e. k'atu-dur
vender-AG
'vendedor' Stark y Muysken (1977: 125)

El sufijo *-lun* en la variedad del sur de Ecuador de Saraguro, presumiblemente derivado del sufijo caracterizante español *-lon*, como en *dormilón*, también marca caracterización profesional en quechua:

- (12) wacha-chi-lún
dar.luz-CAU-AG
'partera' Stark y Muysken (1977: 90)
- (13) randi-chi-lún
comprar-CAU-AG
'vendedor' Stark y Muysken (1977: 125)

Un sufijo con un significado ligeramente más afectivo que *-ero*, *-dur*, y *-lun* es *-nyintu* (con diversos alomorfos) en el quechua de Cajamarca:

- (14) a. macha-q-nyintu
embriagarse-AG-CAR
'bebedor'
- b. qishya-chintu/qishya-lyintu
enfermo-CAR/enfermo-CAR
'enfermizo' Quesada (1973: 68)
- (15) a. manča-lixu
- b. manča-lyintu
- c. manča-nyintu
temer-CAR
'temoroso' Quesada (1976a: 64)
- (16) wañu-linku
morir-CAR
'moribundo' Quesada (1976a: 133)

Adviértese que en (14a) *-nyintu* se combina con el sufijo agentivo quechua *-q*. Un referente nota que el modelo de *-lixu*, *-linku* no es muy claro y sugiere que pudiera ser substrático de una lengua de la zona anterior al quechua. Sin embargo, el paralelo con *-nyintu*, etcétera, sugiere un origen español.

Tanto en Cajamarca como en otra variedad quechua del norte del Perú, la de Lamas, el sufijo *-likido*, derivado del sustantivo español *líquido*, sorprendentemente se utiliza como un sufijo caracterizante. En (17) se dan las formas de quechua de Lamas, con un significado no muy claro:

- (17) a. rumi-likido
piedra-líquido
'como piedra'
- b. karu-likido
lejano-liquid
'lejano' Lamas, Perú (Taylor, 1975: 54)

Adviértese que el sufijo está conectado a un sustantivo en (17a) y a un adjetivo en (17b). En Cajamarca, el mismo sufijo aparece con un claro significado de caracterización.

- (18) a. qazhu-likidu
lengua-líquido
'mentiroso, hablador, chismeador' Quesada (1976a: 91)
- b. qizha-likidu
vago-líquido
'vago' Quesada (1976a: 94)
- c. rumi-likidu
piedra-líquido
'terreno lleno de piedras' Quesada (1976a: 100)
- d. usa-likidu
piojo-líquido
'piojoso' Quesada (1976a: 130)

En una variedad muy diferente, el quechua de Santiago del Estero (norte de Argentina), el sufijo *-lu* también funciona como un sufijo caracterizador. Como señala uno de los lectores anónimos de este trabajo, es difícil establecer el origen de este sufijo. Difícil que sea *-illo/-illa*, porque esta terminación se pronuncia [-ižu]/[-iža] en Santiago del Estero. Podría tratarse de un cambio [ll] > [l] muy temprano (¿siglo XVI?). La forma *-lón* tampoco es una opción, porque se usa con raíces verbales y no explica casos como *llikilu* 'harapiento', etcétera. Un posible modelo podría ser *-elo* en *abuelo/abuela*.

Se puede combinar con una variedad de elementos: sustantivos como en (19a, c, d, e), verbos como en (19b) y un verbo derivado como en (19f).

- (19) a. uma-lu
cabeza-CAR
'cabezón' Bravo (1985: 179)
- b. puñu-lu
dormir-CAR
'dormilón' Bravo (1985: 179)
- c. qoshqe-lu
plata-CAR
'adinerado' Bravo (1985: 179)
- d. siki-lu
trasero-CAR
'con un trasero grande' Bravo (1985: 296)

- e. onqo-lu
sick-CAR
'enfermizo' Bravo (1985: 228)
- f. desia-ki-lu
desea-¿-CAR
'goloso' Bravo (1985: 389)

Un último ejemplo digno de mención es el uso de un diminutivo como un sufijo caracterizador en el quechua de Cajamarca:

- (20) kaçi-ditu
sal-DIM
'salero' Cajamarca, Quesada (1976a: 42)

Propongo analizar todos estos casos como muestras de una estrategia muy general, no especialmente vinculada al quechua o al español, de caracterización afectiva; aunque las formas empleadas proceden de español. El caso del quechua de Cajamarca es particularmente sorprendente; allí encontramos:

- (21) -iru/-xiru
-dur
-nyintu/-chintu/-lyintu/ -lintu/-lixu
-likidu
-ditu

Así pues, hay una clase de sufijos más o menos relacionados y utilizados en la misma manera. Interesante es el hecho de que estos sufijos parecen ser característicos de dos dominios semánticos afectivos en morfología nominal estrechamente vinculados: diminutivo y caracterización. Seifart (2011) subraya la tendencia hacia la especialización dentro de un único dominio como una característica de los préstamos morfológicos y parece ser que el dominio afectivo es un candidato excelente para este tipo de préstamos.

3.3 *Procesos orientados a la primera lengua (L1): sustitución de un sufijo quechua*

Muy sorprendentes son los casos donde el sufijo no es parte de muchos préstamos, como *-do* y *-dor/-dero* de verbal en inga, la variedad de quechua del sur de Colombia. Estos reemplazan un sufijo similar en el idioma de destino. En el caso

de *-dero* y *-dor*, este es el sufijo agentivo *-k*, que marca 'habitual' o 'inclinación.' Considérese primero *-dero*:

(22) chi amarón lluxsi-ri-spa indi kunu-dero-si ka-rka
ese serpiente salir-INC-SUB sol calentar-AG-REP ser-PA
'Cuando la serpiente estaba por salir, el sol sabía calentarlo' (Levinsohn, 1976: 114).

(23) y novio-ma ri-dero mi ka-cha kulki-wa
y novio-DIR ir-AG AF ser-X dinero-con
'Ellos generalmente iban hacia el novio con dinero' (Levinsohn, 1976: 106).

No hay evidencia de que se introdujo el sufijo a través de un gran número de préstamos del español (que tendrían que ser verbos). Muy similar es el sufijo *-dor*:

(24) sementerio-ma apa-dor ka-rka-kuna
cementerio-DIR llevar-AG ser-PA-PL
'Sabían llevar[nos] al cementerio' Inga (Levinsohn, 1976: 106)

(25) pero chi hora-ka kachi mana miku-dor
pero ese tiempo-TO sal no comer-AG
'Pero en ese tiempo no sabía comer sal' (Levinsohn, 1976: 112)

Tanto *-dor* como *-dero* pueden combinarse fácilmente con la cópula quechua *ka-*, tal como ocurre con el sufijo agentivo quechua *-k*, para marcar el pasado habitual. En (25) no hay ninguna cópula, pero esto es usual con un pronombre singular de tercera persona.

El resultativo *-do* es complementario a estos últimos sufijos habituales. Sustituye el nominalizador *-ska*, y tiene diversas interpretaciones. En el ejemplo (26), marca un resultativo activo y en el ejemplo de (27), un resultativo pasivo.

(26) ñuka kawa-do ka-ni ashka-ta
yo ver-PP ser-1 mucho-AC
'He visto a mucha gente' (Levinsohn, 1976: 106)

(27) wamra-si ka-do ka-rka llata, kasa-lla
muchacho-REP ser-PP ser-PA desnudo del.todo-DEL
mana kilpa-do
no cubrir-PP
'El muchacho estaba desnudo, sin ninguna cobertura' (Levinsohn, 1976: 111)

Un sufijo final que puede pertenecer a esta categoría es el subordinador temporal *-hora*, como en (28), etimológicamente proveniente de *hora* en español.

- (28) *alkansa-spa-ka*, ña chasa kasa-nixta taka-chi-hóra-ka,
 alcanzar-SUB-TO already aquí este.modo-por luchar-CAU-HORA-TO
kam kiki-sito-kuna-pa kwerpo senti-hóra-ka senti-ri-spa-ka
 you propio-DIM-PLUR-GE cuerpo sentir-HORA-TO sentir-RE-SUB-TO
llaki-ri-ngichi mi xustisiya-wa
 sufrir-RE-2PL AF justicia-con
 ‘Cuando ustedes beban y peleen en este distrito, y sus propios cuerpos sufran por eso, ahí van a estar ofendidos con las autoridades’ (Levinsohn, 1976: 104)

La marca de acento marca el acento en *hóra*. Puede ser un calco a partir del elemento quechua *pacha* «tiempo», que ha desarrollado usos gramaticales en algunas variedades, pero no en Inga. Como alternativa, puede tratarse de un calco a partir de los subordinadores adverbiales *-kpi* y *-spa*, cuyo caso se trata en más detalle en la siguiente sección, junto con *-ndu*.

3.4. Procesos orientados a la L1/ L2:

propiedades de los idiomas donante y destinatario

Un conjunto final de casos refleja tanto propiedades del idioma donante como del destinatario. Esto puede ocurrir de diversas maneras. Un primer ejemplo es el diminutivo español *-itu* /*-ita* /*-situ*/*-sita*. Este sufijo se produce en muchas variedades. En quechua no hay género gramatical y, por lo tanto, se necesitan criterios especiales. Estas reglas pueden implicar propiedades de ambos idiomas. Los siguientes principios pueden jugar un papel:

Fonología

En varias variedades se hace una distinción de tres formas en base de la última vocal del elemento anterior (la variante *-e* a veces se produce como el resultado de una /i/ abierta en el contexto de /q/):

- Después de /u/ > -itu
- Después de /a/ > -ita
- Después de /i/ > -situ

En su forma pura, esto es independiente de género. En una forma modificada, *-situ* se produce con palabras semánticamente ‘masculinas’ y *-sita* con palabras ‘femeninas’.

Género natural

La elección del femenino (*-ita/-sita*) o masculino (*-itu/-situ*) se hace en base del género natural.

Género gramatical

La elección del femenino (*-ita/-sita*) o masculino (*-itu/-situ*) se hace en base del género gramatical del elemento equivalente español (por ejemplo 'puerta/puert-ita'). Los datos pertinentes proceden de Santiago del Estero, Cajamarca, Inga (Colombia) y Cochabamba. En esta tabla han sido incluidas solo formas etimológicamente quechuas.

Tabla 1. Diferentes formas del diminutivo español en cuatro variedades de quechua

					I fonol.	II Género natural	III Género gramatical
A	ashqu	ashq-etu	'perrito'	Santiago (Bravo, 1985: 113)	+		+
	washqa	washq-eta	'collarcito'		+		
B	pishqu	pishq-itu	'pajaritu'	Cajamarca (Quesada, 1976b: 105)	+		+
	wasi	wasi-situ	'casita'		+		
	warmi	warmi-sita	'mujercita'		+	+	+
	runa	run-ita	'indiecito'		+		
	qosa	qos-ita	'maridito'		+		
	pani	pani-sita	'hermanita'		+	+	
C	mama	mam-ita	'mamita'	Levinsohn (1976: 100)	+	+	+
	mama	mam-it-ica	'mamita'		+	+	+
	pani	pani-sita	'hermanita'		+	+	+
	ima	im-ita	'qué-sito'		+		
	tayta	tayt-ico	'padrecito'			+	
	wamra	wamr-ito	'muchachito'			+	
D	rumi	rumi-situ	'piedrita'	Cochabamba (Urioste, 1964)	+		
	warmi	warmi-situ	'mujercita'		+		
	warmi	warm-ita	'mujercita'			+	
	uma	um-ita	'cabecita'		+		+
	runa	run-ita	'indiecito'		+		
	runa	run-itu	'indiecito'			+	+
	punqu	punq-itu	'puertita'		+		
	punqu	punq-ita	'puertita'				+
	wasi	was-ita	'casita'				+

Sin duda, un conjunto de datos más completo sobre la influencia de los diminutivos españoles en el quechua daría una imagen más compleja y más rica, pero aún así se pueden sacar algunas conclusiones preliminares:

- (a) En Inga también hay formas con *-ico /-ica*. Un lector anónimo nota que el sufijo *-ico/-ica* es de uso general en Colombia (y en algunas partes de Centroamérica) y que es el alomorfo de *-itol/-ita* después de *-t-*.
- (b) En el quechua de Cochabamba (para el cual se posee buenos datos) también se encuentran variantes.
- (c) Los diminutivos basados exclusivamente en el principio fonológico se encuentran en todas las variedades, además de las que se basan en II y III. Por lo tanto, el préstamo de diminutivos sigue tanto principios de la L2 (género) como principios de la L1 (terminación de vocales).

El uso de *-ilu* y *-ila* como diminutivo en Santiago del Estero parece seguir en su mayoría principios del género español, como se muestra en (29).

- (29) a. tat-ilu
 padre-DIM
 'padrecito' (Bravo, 1985: 179)
- b. mam-ila
 madre-DIM
 'madrecita' (Bravo, 1985: 179)
- c. waw-ilu
 niño-DIM
 'niñito' (Bravo, 1985: 143)

En el caso de (29c), es probablemente el género del sustantivo español *niño* 'hijo' el que activa el masculino *-ilu* aquí.

Si bien para diminutivos era un cuestión de elegir entre el género y la terminación fonológica de la palabra, en el caso del gerundio español *-ndu* una interacción de diferente índole entre las propiedades de L1 y L2 juega un papel. En el quechua ecuatoriano, las cláusulas adverbiales subordinadas están marcadas con *-kpi* cuando el sujeto de la cláusula subordinada es diferente de aquella de la cláusula principal, o *-sha* cuando el sujeto es idéntico. Estas formas también se producen en la media lengua ecuatoriana, pero también encontramos una forma que reemplaza a ambas y se utiliza de la misma manera, a saber: *-ndu*.

- (30) *alla-bi-ga entonses-ga terreno.propio tini-ndu-ga riku-ya-na m̃*
ese-LOC-TO entonces-TO terreno.propio tener-SUB-TO rico-TRF-NOM no
 ‘¿Allá uno podría llegar a ser rico entonces, teniendo su terreno propio,
 no?’ (Muysken, 1997: 385)
- (31) *ahi-da-ga abi-n, piru tarde-ya-ndu-ga gana-u-nga-y*
ahí-AC-TO existir-3 pero tarde-TRF-SUB-TO ganar-PRO-3.FU-EMP
 ‘Es ahí, pero cuando llega a ser tarde ganar’ (Muysken, 1997: 386)

Como se puede ver en los ejemplos presentados, a pesar de que la media lengua no es quechua propiamente dicho, su morfología lo es.

4. Resumen del análisis

He intentado dividir los sufijos españoles prestados en el quechua en cuatro grupos según el papel activo de los patrones estructurales de cada uno de los dos idiomas involucrados, de ambos, o ninguno. Las clases de sufijos, por lo tanto, pueden organizarse en cuatro categorías, siguiendo el modelo propuesto en Muysken (en preparación).

Reemplazar sufijos L1	Compromiso entre propiedades de ambos idiomas
L1	L1/L2
PU	L2
Principalmente procesos universales	Principalmente características del idioma donante

En la tabla 2, hecha sobre la base de una revisión de parte de la literatura disponible, como se ha ilustrado en la sección 3, se muestran los diferentes sufijos españoles que se producen en las variedades de quechua y media lengua, clasificados en términos de su estado gramatical y de su productividad.

Tabla 2. Sufijos prestados o relexificados del español en diferentes variedades de quechua y la media lengua

<i>sufijo español prestado</i>	<i>forma quechua correspondiente o significado del sufijo</i>	<i>forma española</i>	<i>variedad</i>	<i>Comentario</i>	<i>referencias</i>
PROCESOS ORIENTADOS A LA L2					
-s	Colectivizador	-s	ML de Salcedo (Ec)	limitado a raíces españolas	Muysken (1981)
	-kuna 'plural'		Cochabamba (Bol)	fonológicamente y etimológicamente condicionado	Urioste (1964)
PROCESOS UNIVERSALES A TRAVES SIGNIFICADOS AFECTIVOS					
-iru	'caracterizador, profesional'	-ero	Cajamarca (Pe)	Elementos distintos, incluyendo <i>-xero</i> y <i>-ero</i>	Quesada (1976a: 140)
-dur	caracterizador	-dor	Cajamarca (Pe)	Parece ser léxico	Quesada (1976a: 67)
-dor/-dora	-k 'agentivo'	-dor/-dora	Imbabura ML (Ec)	Léxico	Gomez Rendón (2008)
-lun	Caracterizador	ɿ -lon (cf. dormilón)	Cotopaxi (Ec)	No productivo	Muysken (1977)
-nyintu	Caracterizador	-niento	Cajamarca (Pe)	Realizaciones diferentes	Quesada (1976a: 64); 1973: 67-68)
-likido	Caracterizador	líquido	Lamas (Pe)	Solo unos pocos elementos	Taylor (1975: 54)
			Cajamarca (Pe)	Por lo que se sabe, productividad limitada	Quesada (1976a: 91)
-lu	Caracterizador	ɿabue-lo ɿ -lon ɿ-illu	Santiago del Estero (Arg)	Bastante productivo	Bravo (1985: 178/9)
-ditu	diminutivo, caracterizador	-ito	Cajamarca (Pe)	Limitado a un solo elemento	Quesada (1976a: 42)
PROCESOS ORIENTADOS A LA L1: RELEXIFICACIÓN DE SUFIJOS QUECHUA S					
-dero	-q/-k 'agentivo, habitual'	-dero	Inga (Col)	Por lo menos en parte gramatical	Levinsohn 1976
-dor		-dor	Inga (Col)	No categórico, léxico y gramatical	Levinsohn 1976

-do	-sqa/-shka 'nominalizador de acción realizada'	-do	Inga (Col)	Léxico y gramatical	Levinsohn 1976
			Salcedo Media Lengua (Ec)	Léxico	Muysken 1981
-hora	-pacha (?)	hora	Inga (Col)	Posposición nominal gramaticalizada	Levinsohn 1976
PROCESOS ORIENTADOS A LI/L2: PROPIEDADES DE AMBOS IDIOMAS					
-itu / -ita / -situ	-cha 'diminutivo' -lla 'delimitativo, afectivo'	-ito/-ita/- ecito	Cochabamba (Bol)	Productivo y condicionado fonológicamente (+semánticamente)	Urioste (1964)
			Cajamarca (Pe)	Condicionado fonológicamente y sobre todo semánticamente	Quesada (1976b: 105)
			Inga (Col)	También aparece <i>-icu</i>	Levinsohn 1976
			Santiago del Estero (Arg)	Productividad limitada y posiblemente más que nada con préstamos españoles	Bravo (1985: 113, 150)
-ilu/-ila	diminutivo, caracterizador	-illo/-illa	Santiago del Estero (Arg)	Sobre todo afectivo, ocasionalmente variación formal	Bravo (1985: 178/9, 143)
-ndu	-shpa 'subordinador sujeto idéntico' -kpi 'subordinador sujetos diferentes'	-ndo	Salcedo Media Lengua (Ec)	No obligatorio, gramatical	Muysken 1981, 1997a

Se puede llegar a la conclusión de que existe una variedad muy considerable de sufijos españoles en diferentes variedades de quechua. Al contrario de lo que a menudo se supone, los procesos mediante los cuales se han prestado estos elementos no son idénticos en todos los casos. Especialmente, la estrategia de generalizar el acceso a recursos de una gran clase de elementos léxicos prestados no es necesariamente la única manera en la cual el préstamo morfológico tiene lugar. Esto a su vez aboga por:

- (a) un estatuto de autonomía de los sufijos como elementos separados, por lo menos para este par de idiomas;
- (b) una diversidad de estrategias a través de las cuales se pueden prestar sufijos.

5. Referencias bibliográficas

- Bravo, D. A. (1985). *Diccionario quichua santiagueño-castellano*. Santiago del Estero: Ediciones Kelka, La Banda.
- Coombs, D., H. Coombs y R. Weber (1976). *Gramática quechua San Martín*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Cusihuamán, G. (1976). *Gramática quechua Cuzco-Collao*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Gomez Rendón, J. (2006). La media lengua de Imbabura. En: P. Muysken y H. Olbertz (editores). *Encuentros y conflictos. Bilingüismo y contacto de lenguas en el mundo andino*. Madrid: Vervuert Iberoamericana, pp. 39-57.
- Gomez Rendón, J. (2008). *Mestizaje lingüístico en los Andes. Génesis y estructura de una lengua mixta*. Quito: Abya-Yala.
- Lefebvre, C. (1975). *Plural Agreement in Cuzco quechua: Some Aspects of Variation*. Ph. D. dissertation, UC Berkeley.
- Levinsohn, S. H. (1976). *The Inga Language*. La Haya: Mouton.
- Muntendam, A. (2009). *Linguistic transfer in Andean Spanish: Syntax or pragmatics?*. Tesis de doctorado. University of Illinois, Champaign-Urbana.
- Muysken, P. (1981). Halfway between quechua and Spanish: the case for relexification. En: A. Highfield y A. Valdman (editores). *Historicity and variation in creole studies*. Karoma, Ann Arbor: MI, pp. 52-78.
- Muysken, P. (2002). La categoría del plural en el quechua boliviano. En: Díaz, N., Ludwig, R. y Pfänder, S. (editores). *La Romania americana. Procesos lingüísticos en situaciones de contacto*. (Lengua y sociedad en el mundo hispánico, 9, pp. 209-217). Frankfurt/Madrid: Vervuert-Iberoamericana.
- Muysken, P. (en preparación). *Modelling language contact*.
- Quesada Castillo, F. (1976a). Léxico del quechua de Cajamarca. Centro de Investigación de Lingüística Aplicada. Documento de trabajo n° 32, Lima.
- Quesada Castillo, F. (1976b). *Gramática quechua Cajamarca-Cañaris*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Ross, E. (1963). *Introduction to Ecuador Highland Quechua: or quichua in ten easy lessons (the other 40 are harder)*. Philadelphia: Freeport.
- Seifart, F. (2011). *Bora loans in Restigaro: Massí ve morphological and little lexical borrowing in a moribund arawakar language*. Cuadernos de Etnolingüística. Serie Monografías, 2.
- Stark, L. R. (1972). Machaj-Juyay: secret language of the Callahuayas. *Papers in Andean Linguistics*, 1, pp. 199-218.
- Stark, L. y P. Muysken (1977). *Diccionario Español-Quichua y Quichua-Español*. Quito/Guayaquil: Museo del Banco Central.
- Taylor, G. (1975). *Le parler quechua d'Olto, Amazonas*. París: SELAF.
- Urioste, J.L. (1964). *Transcripciones quechuas I-VII*. La Paz: Instituto de Cultura Indígena.